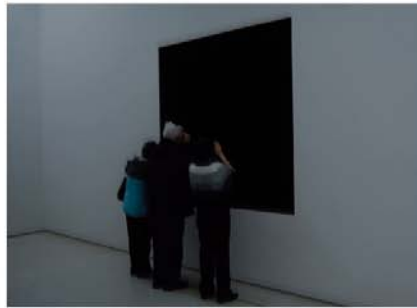
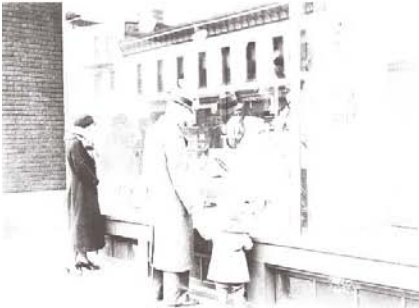




## Abstract

¿Podemos evidenciar que la arquitectura actual es el reflejo de la nueva forma de estar y habitar de la sociedad? El nuevo paradigma se podría vincular a la evolución del concepto “*flâneur*” y las nuevas relaciones/sensaciones con la arquitectura, donde el arquitecto asume la necesidad de promover esos “nuevos lugares”, y a su vez, la sociedad actual los hace propios instantáneamente, desdramatizando la idea de novedad y utopía.

*Flâneurs v.21* (o las personas que se mueven en las arquitecturas)



**máquina**

XIX

**ver**

moverse

ver

luz

blanco

**brillo**

pasado

pasajes

crystal

reflejo

**luz glauca**

parís

novedades

vemos

pasear

objeto

sueño

observar

**basura**

XX

**mirar**

detenerse

mirar

oscuridad

negro

*mate*

presente

**incertidumbre**

no material

no lugar

luz artificial

new york

abismo

no vemos

**consumir**

nada

despertar

dudar

**reciclaje**

XXI

**estar**

continuar

nueva mirada?

**nueva forma de estar?**

color

azul

¿?

futuro actual

la arquitectura actual

atmósfera

lugar

luz difusa

**internet**

lo nuevo

sentir

vivir

arquitectura

nueva realidad

**recordar**

**continuar**

## ***Flâneurs v.21 (o las personas que se mueven en las arquitecturas)***

Voy a comenzar tal y como quisiera terminar la exposición.

***Sería Leer lo que no está escrito.***

Tiene que ver con la historia de Bruce Charles Chatwin que nos ha recordado Francisco Jarauta, cuando se quedó ciego.

Walter Benjamin me llevó a Hofmannsthal, y a su carta *de renuncia* a la poesía.

**Hugo von Hofmannsthal. Carta de Lord Chandos.**

Carta dirigida a un amigo, en un intento de justificación del silencio literario del autor, silencio provocado por la crisis. *Las palabras han dejado de ajustarse a las cosas y el lenguaje es incapaz de plasmar la profundidad de lo real.*

Se habla del desmoronamiento del yo, de la individualidad, de la disolución del sujeto, de la transmutación de la realidad.

Son dos anécdotas a tener en cuenta si pensamos en el futuro.

Por otra parte, si Stanley Kubrick hubiera dudado demasiado, no habríamos podido ver o ni siquiera *imaginar* una película como 2001: Odisea del espacio.

Quiero recordar también la figura de Alberto Giacometti, con los 18 retratos de Lord James, donde estaba preocupado por encontrar la distancia justa entre él y su modelo:

*Hace falta cancelarlo todo...*

*Hoy podía haber terminado si hubiera sido capaz de detenerme a tiempo.*

Nos decía que sería feliz si al menos pudiera hacer bien un retrato.

*Flâneur* es un concepto que se afianza con Walter Benjamin, y que aunque se utiliza actualmente de manera despectiva, creo que es un concepto muy actual.

Es el arquitecto, una persona; y una persona es cualquiera y el arquitecto en sí mismo. La aclaración (*o las personas que se mueven en las arquitecturas*) hace referencia a cualquier persona que se sitúa ante estas imágenes, que se relaciona con las pantallas (internet), y por supuesto a los propios arquitectos, como uno más. La única salvedad es que los arquitectos están proyectando esos espacios o se cuestionan su validez.

*Miradas para un cambio de paradigma*: el título habla de miradas, y en realidad, lo que se espera es que se verbalice esa mirada, y esto es través del pensamiento.

Se ha optado por intentar *evidenciar*; pero en cualquier caso, esta reflexión se basa precisamente en cómo miramos las cosas: eso es lo que sucede con las 3 imágenes que se utilizan.

Las características de estas imágenes o arquitecturas podrían ser: atmósferas, sensaciones, lugares, continuidad, ligereza,... Los nuevos lugares surgen de la necesidad de trabajar de manera integral potenciando las *relaciones*, renunciando al objeto. La percepción de los espacios se experimenta a través de verbos o acciones (*situaciones*). Hay una evolución a límites de contornos difusos...

**Es decir, cualquier nueva imagen o arquitectura actual o las nuevas que tienen que venir.**

El nuevo paradigma podría ser la *nueva forma de estar y habitar* de la sociedad, donde la figura que une al arquitecto y cualquier miembro de la sociedad es el *flâneur* (y la evolución de su concepto).

v.21 hace referencia a esa evolución en el concepto. Versión 21. (repetición)

De fondo tendremos 3 imágenes:

1. Imagen que representa el personaje del *flâneur* del XIX.
2. Instantánea de la exposición de la obra *Memory* de Anish Kapoor para el Guggenheim de New York. Es una obra de arte actual (2010), pero representa al XX, al final de siglo, el final de una época, la crisis, el abismo. Desde lejos parece un cuadro de 2 dimensiones.
3. (un *lugar* donde hay) un *personaje* en un espacio de niebla y color: este lugar se parece a las fotografías de Ann Veronica Janssens, y elegirla es seleccionar un fotograma del conjunto de las nuevas arquitecturas. Es una instalación de Olafur Eliasson *Your atmospheric colour atlas* en el Museo de arte del siglo XXI de Kanazawa (2009-10).

Con estas imágenes se ha realizado un juego-diagrama, tratándolas digitalmente e intercalando una serie de palabras-conceptos que nos pueden ayudar a mirar las imágenes (las personas que están en ellas).

El concepto del *flâneur* corresponde a un personaje del XIX (deambular por la ciudad sin rumbo fijo, ocioso, que contempla los escaparates y es curioso).

Se pretende hablar de una ACTITUD, y del momento actual y futuro:

Ya no queremos acumular cosas: los datos los tenemos en servidores nube (esto ya sería un nuevo paradigma).

Socialmente, somos mayores de edad: ya no seguimos ideologías con los ojos cerrados (y sobre todo, en este final-principio de siglo, con las guerras e invasiones, con la crisis económica actual,... la destrucción del campamento saharauí El Aaiún...).

Más que llegar o no llegar al paradigma, este seminario por lo menos es, un punto de inflexión.

*Flâneur v.21* representa a la persona de hoy en día.

Internet es su espacio, viajar en tiempo real, acceder a la información.

La intuición nos lleva a *no necesitar saber todo*. No tenemos todo el conocimiento.

No racionalizar todo, aunque sí admitir cierta lógica.

Circunstancias cambiantes. Ver lo que la realidad ofrece.

Encontrar cosas. AZAR.

Lo que estamos haciendo es CONTINUAR. (y *continuar* con mayúsculas).

Buscar lo nuevo, sentir lo nuevo. **Intuir donde está lo nuevo.**

¿Arquitectura / imágenes / paradigma?

Estas imágenes no son tan nuevas.

Estas arquitecturas son el resultado de REPETIR UN PROCESO (con pequeñas variaciones).

Influencias: todas las del XX.

Desarrollar la intuición: SUBJETIVIDAD.

El *flâneur* va por los no recorridos, los no lugares. Descubriendo, esperando encontrar cosas.

Un aspecto con el que se parte es:

Lo social, la sociedad, la conciencia social, cobran un papel importantísimo.

El progreso, el presente, un mundo sostenible,... los niños...

Si lo importante es la sociedad, la colectividad, el grupo; es fundamental la **actitud del yo individual** (lo podemos ver en la actitud personal respecto al reciclaje, el ahorro de agua, y así con todo...).

Esto no es intelectual, es emocional. Es una intuición.

Respecto a los arquitectos y artistas: tenemos prejuicios.

Nos falta espontaneidad.

Tenemos que aprender.

Queremos cosas nuevas (voy a un escaparate, a un blog de internet).

Es sentir la continuidad, los ciclos...

Esto representa la NUEVA FORMA DE SER/ESTAR.

Hace unos días, Joaquín Arnau hablaba en esta aula magna, del útero y del paraíso...

SENSACIONES.

RECORDAR (Se puede apreciar que muchas de las imágenes tienen que ver con el *recordar*: Ópera de Oslo, Termas de Vals,...).

Eugenia Balcells también hace unos días en la escuela de Bellas Artes, decía:

Cambio de siglo: de lo individual a lo colectivo.

Desde el centro; recorridos desde el centro.

*Una forma de estar en el mundo*; esto debe ser el Arte.

Arte para la gente.

No arquitectura para los arquitectos: ARQUITECTURA PARA LA GENTE.

*Lo real no son las cosas mismas [...] lo real son las relaciones entre las acciones y los productos culturales... el deseo de lo nuevo es el deseo de verdad...*

*Lo nuevo es insoslayable, inevitable, irrenunciable. No hay ningún camino que nos saque de lo nuevo, porque, si lo hubiera, sería un camino nuevo. No hay posibilidad alguna de romper las reglas de lo nuevo, porque esa ruptura es precisamente lo que esas reglas exigen. Y en este sentido, la exigencia de innovación es, si se quiere, la única realidad que la cultura expresa. Porque por realidad entendemos lo insoslayable, aquello de lo que no podemos disponer, lo irrenunciable. En la medida en que la innovación es irrenunciable, es realidad.*

Boris Groys. *Sobre lo nuevo. Ensayo de una economía cultural*. Pre-Textos, 2005 (1992)

Hasta ahora, se defendía el quehacer de la arquitectura de los proyectos que, literalmente seguían las indicaciones del Movimiento Moderno, distanciándose de la nueva arquitectura, con la despectiva expresión *de papel couché y/o arquitectura virtual*. Personalmente, en la tesis doctoral *el concepto de permanencia de la forma en la arquitectura moderna* trataba de abordar que no es tan diferente una arquitectura de la otra. La solución a esta dicotomía se podía encontrar en la observación de otras disciplinas (ciencia, artes plásticas, filosofía...), y que precisamente desde ellas se pudiera analizar objetivamente y extraer conclusiones que pudieran explicar el cambio que se está produciendo en la arquitectura actual.

Este seminario parte de una actitud muy valiente. Se reconoce que aquello que no se podía clasificar dentro de la corrección de la disciplina arquitectónica, es en sí mismo arquitectura y que, además, estamos en los albores de un nuevo paradigma. Esta situación sucede en una sociedad inmersa en una crisis generalizada. Por otro lado, todavía hay reticencias y las habrá en el futuro, sobre la aceptación de determinadas arquitecturas (más en el colectivo de los arquitectos, y en menor medida en la opinión de los transeúntes de la ciudad).

Frente a la consideración de que el nuevo paradigma deberá surgir de la crisis y de replantear de *nuevo* la arquitectura, se pretende argumentar una **continuidad** donde la arquitectura que se muestra con interrogantes, es el reflejo y resultado del proceso proyectual contemporáneo.



Se habla de fracaso, colapso, agotamiento... y de una necesidad de reinventar la arquitectura. Un momento significativo surgió hace unos días, con la concesión del Premio Nacional de Artes Plásticas 2010 a Santiago Sierra y su carta de renuncia al mismo (una carta muy escueta que se puede encontrar en internet). Lo sucedido hace recordar a Isidoro Valcárcel Medina con su actitud *coherente* desde los años 60'. Por otro lado, surgen paralelamente las obras de John Cage o Joseph Beuys como artistas que sienten y disfrutan la necesidad de crear y expresarse.

Miedo a lo *nuevo*, al cambio, a lo que está por venir, a no saber explicar.

En lo que sigue, se intenta situar al nuevo *flâneur* de la sociedad actual. Ya estamos en otros tiempos: no podemos prolongar el *pesimismo melancólico posmoderno* o una mala entendida modernidad. La actitud optimista se basa en no añorar nuevos lugares que están por venir, no pensar que lo existente (*pasado*) es lo único posible. Los *nuevos lugares* pertenecen al presente y no podemos actuar con indiferencia. Es posible realizar proyectos futuristas, y hacer realidad la utopía. Estamos hablando de la nueva arquitectura que no se puede explicar: *lo nuevo*.

*Interpretar la arquitectura actual y sentar las bases para un nuevo paradigma* es un asunto realmente ambicioso. Admitir que lo actual tiene su importancia y no es más que aquello a lo que tenemos miedo, que pertenece al futuro y no sabemos interpretar.

El nuevo paradigma se podría vincular a la evolución del concepto *flâneur* y las relaciones/sensaciones con la arquitectura, donde el arquitecto asume la necesidad de promover esos *nuevos lugares*, y a su vez, la sociedad actual los hace propios instantáneamente, desdramatizando la idea de novedad y utopía.

Estamos hablando de *palabras-conceptos clave* que podrían ser, cada una de ellas objeto de una reflexión: sensaciones, arquitecto, lugar, novedad, utopía... El nuevo paradigma podría ser la ***nueva forma de estar y habitar*** de la sociedad, la figura del *flâneur* (y la evolución de su concepto).

Una cuestión importante es la *intuición*. Partimos de la hipótesis de que ya no hay límites entre la práctica y la reflexión teórica o pensamiento (disolución del límite práctica/teoría). La práctica impone la responsabilidad de saber lo que se está realizando y la importancia de situarlo en el

contexto histórico. En las notas de Walter Benjamin *Pasajes de París* todo el peso de la obra recae en el material que forman las citas, donde interviene el principio de montaje.

Adorno habla de *antisubjetivismo*, aunque en realidad se trata de mirar con atención la realidad y extraer aspectos de ella, y a su vez, con la dificultad que conlleva, ser la base para redactar un ensayo. Se puede entender que la magnitud de la obra es inabarcable, que siguiendo a Susan Sontag en *Contra la interpretación* (interpretar es empobrecer, reducir el mundo...); la obra se detiene en un punto, donde resulta más rico el material expuesto, en espera de lo que se va a hacer con él (potencialidad).

Ya se han superado los enfrentamientos clásicos culturales/económicos, las posturas enfrentadas entre la cultura occidental-oriental, el sistema económico capitalista-marxista; la realidad nos ha superado y nos ha dado una lección sobre las verdades y certezas individuales. Ya estamos en *otra vida* (con las idas y vueltas a la historia), y es necesario ser conscientes de su transcendencia actual y futura. Para empezar podríamos pensar que no existe la verdad, sino las distintas versiones que se tienen de la realidad. Un buen punto de partida es hacer visible el criterio de interpretación, como única manera de garantizar la coherencia del camino trazado y de lo que se quiere transmitir.

*Todo esto es una equivocación (la arquitectura)... -se podría pensar así-. Se podría decir que no existen datos, no se tienen certezas... y que no se puede tener el arrojo de argumentar con rotundidad. Es cierto, pero eso no nos permitiría avanzar. Al final, como todo en la vida, (las relaciones, el amor, la economía,...) está regida por un asunto realmente frágil: el de la *confianza*. La arquitectura es un acto de fe. Todo es una ilusión.*

Por supuesto que este argumento, sólo es posible desde una visión donde esta ilusión tiene cabida, de creer que todo es *continuidad*, que no hay ningún colapso. Hay una evolución donde deberíamos aprender de Charles Darwin o quizás de Stephen Gay Gould, para poder situar un momento actual y el desarrollo futuro dentro del cambio-mutación (incluso el equilibrio puntuado y su repercusión para explicar los cambios). Si de lo que estamos hablando es que la sociedad en general ha sufrido un batacazo, un colapso, esto es cierto: en general es la realidad que se está viviendo. Pero no es cierto a nivel individual, sólo hace falta fijarse en personajes como Santiago Sierra, Eugenia Balcells, etc. (en el terreno artístico, y vuelvo a mencionarles), y podríamos seguir con cualquier disciplina y acabar en la arquitectura, donde encontraríamos personajes que se creen lo que están

haciendo, que necesitan realizarlo de esa manera. Al final es un asunto de *necesidad*: de necesidad de “hacer aquello que está bien, y tiene que hacerse”.

Esta actitud no legitima que todo lo que se haga individualmente está bien; esto es evidente. Estamos hablando de arte, de “obras de arte” de arquitectura con A mayúscula, y no de cualquier cosa. Estar en la realidad contemporánea es vivir el presente: realizar, hacer, producir (creatividad)... canalizar la ilusión, la imaginación... para disfrutar, sentir placer, vivir. No estamos equivocados, estamos aprendiendo constantemente, intentando mejorar nuestra calidad de vida, nuestra vivencia: cada proyecto es replantear la arquitectura. *Pensar en el colapso*, es situar la realidad en la equivocación, en el fracaso y buscar otra manera de afrontarla (porque la que hay no es adecuada). La solución puede no estar en otro lugar, sino en saber situarnos. ¿Es que estamos perdidos, o en general es que la sociedad está perdida? Sólo nos tenemos que fijar en esas personas que, con su ejemplo, nos muestran que la solución está en la *coherencia*, en creer que es posible. (Aquello que es imposible es posible, haciendo realidad la utopía).

El nuevo *flâneur* es activo en la selección de la información. Sus acciones incluyen la asimilación del pensamiento (pensamiento crítico). Un asunto prioritario a cuestionar y superar la existente mercantilización de la sociedad (en la actualidad la política ha dado paso a una total hegemonía del mercado), y encontrar las claves de la individualidad que lleve a integrar a la sociedad en un mundo sostenible donde se puedan catalizar las situaciones que generen un bienestar en el presente y de las generaciones futuras.

El día a día del *flâneur* cobra interés en su “deambular libremente por las calles”: esa fotografía de pararse un momento y mirar un escaparate. Es una imagen del París del XIX, pero podría ser una imagen de color mirando a través de un vidrio (un escaparate actual, o la pantalla de un ordenador portátil). Todo esto, es lo nuevo. La aparición de lo *nuevo* en la rutina de la vida diaria.

Antonio Muñoz Molina en *Poética de los escaparates*, El País, 25/04/2009 disertaba sobre la distancia del cristal que nos separa de las cosas expuestas o la no existencia del cristal por si la timidez o el decoro nos mantienen a una cierta distancia. “El cristal del escaparate puede ser una ventana a otros tiempos, a otros mundos...”. El mundo de la ilusión, de la imaginación está en lo que vemos: vemos de una manera determinada: *L'invitation au voyage* de Baudelaire. La utopía de hacer posible otro lugar, lugares a los que nunca vamos a ir; lo inaccesible, objetos que nunca

vamos a tener, o el *object trouvé*, como ver lo desconocido, lo nuevo. Muñoz Molina habla de la “curiosidad ilusionada, una cierta incredulidad ante tanta maravilla inagotable, ante la tentación y el capricho de lo inesperado...” del niño y la misma actitud del hombre de mediana edad y pelo gris: ... *la actitud debe ser muy parecida*. Aquí aparece lo que no conocíamos, lo que no esperábamos, no encontrar lo que buscamos, sino aquello que no esperábamos encontrar. El *azar* nos sitúa en esta actitud ante lo que vemos: la puerta a lo inaccesible, el acceso a la imaginación.

No necesitamos poseer, ya no es lo importante. Podemos comprar ese libro, pero también puede ser que no necesitemos poseerlo, sólo saber que existe. Este escritor reflexiona como *flâneur*: esto no es una cuestión entre lo viejo-lo nuevo; entre el libro de papel-libro electrónico; entre comprar libros de segunda mano (que alguien ya no necesita)-comprar por internet... es la cuestión del azar y la intencionalidad del librero que coloca un libro en el escaparate. Por último, su artículo termina así: “Para reconocermé de verdad como lector necesito el espejo ambiguo de sus escaparates”. Este cristal y lo que se encuentra a un lado (objetos, fotografías...) y a otro (el *flâneur*) se convierte en un espacio donde es necesario que se produzca una interacción: algo tiene que decir, y alguien tiene que sentir que lo que ve es especial, tiene una cierta singularidad. En cualquier caso es un espejo en el que el *flâneur* se encuentra reflejado: lo que vemos, *lo que miramos es lo que somos*.

Luis Fernández-Galiano en *Semillas de porcelana* en Babelia, El País, 06/11/10 conversa con la obra del arquitecto-artista Ai WeiWei para Tate Modern *Sunflower Seeds*... Los dilemas de nuestro mundo, el conflicto entre individuo y masa, los derechos humanos individuales, nos pueden ayudar a reflexionar sobre la actitud del individuo y su posición en la sociedad, independientemente de los medios, prohibiciones, control. Es la actitud del *yo* y lo que se tiene que hacer: la *libertad*.

En realidad, no es que el *yo* haya desaparecido, y ahora sólo tiene validez lo colectivo: quizás es una manera de eludir responsabilidades en la creación artística, una postura cómoda que espera del *otro* de la sociedad su aportación. Otra cosa bien distinta es la actitud del arquitecto hoy en día, tal y como nos muestra Andrés Jaque, en la confianza del trabajo colectivo basado en la aportación de la individualidad personal. El artículo de Jaque *el arquitecto no es un creador solitario* en Babelia, El País 25/04/09 “: ... cada uno hace lo que sabe hacer bien, al tiempo que enseña y aprende de los otros... en Zuloark... la decisión la toma el que en ese momento está haciendo el trabajo. Si algo no te convence ¡Añádele algo más! No se trata de consensuar, y aquí está la diferencia con otros

colectivos, sino de encontrar fórmulas para que producciones singulares, y casi siempre individuales, puedan enlazarse con otras...”

Alain Badiou en su *Teoría del sujeto*, publicada en 2009 (1982), realiza un ensayo sobre el yo y la existencia de *lo otro*. Comienza así:

### *Imagen*

*Hay cuatro figuras, así como cuatro conceptos del sujeto. Central e impávida, Beatriz hace superyó de su propia belleza. La escoltan, vasallas la difuminada inclinación hacia atrás de la justicia, y la juventud, ciega y engalanada, del coraje. Dante lleva al corazón la mano de la angustia.*

*O aún más: decididas y regias, las mujeres toman de frente el camino trazado de un esplace\*. Este proceso subjetivo antiguo las alumbra y las niega. Horlieu\*\* de perfil, impresionado por el rayo, el hombre subjetiva el ciclo por venir de sí mismo.*

El concepto de *esplace* constituye una fusión o síntesis de *espace* (“espacio”) y *place* (término que normalmente puede traducirse como “sitio”, pero al que hemos decidido volcar al castellano, a fin de diferenciarlo expresamente de las nociones de “lugar” y de “sitio”, como “plaza”, manteniendo en la traducción, en la medida de lo posible, el campo semántico que gira en torno al mismo en el original *Horlieu* es otro concepto creado por Badiou a partir de *hors* (“fuera”) y *lieu* (“lugar”)...

¿Cómo es que de lo *Uno*, y sólo de él, puede proceder lo *múltiple* (el *dos* es la imperfección de lo *múltiple*).

La diferencia entre *algo* y *lo otro* (pos-posición, repetición, movimiento de su dualidad), el *todo* y el *elemento* (determinación y límite).

Capitalismo/comunismo, burguesía/proletariado, lo nuevo/lo viejo...

Contradicción entre el concepto el *esplace* y el *horlieu*: la escisión del *horlieu* (el término se incluye en el lugar en cuanto fuera-de-lugar (*hors-lieu*). Lo real es el impasse de la formalización (lo real no es lo que falta a la plaza, sino lo que supera)

Una contradicción es una diferencia, y la aceptación de la disimetría.

La cuestión del sujeto es la separación del *uno* del *todo*...

Alguien muy cercano me preguntaba reiteradamente estos días:

### ¿Ya has encontrado el nuevo paradigma?

(...)

El asunto es, que precisamente *podría no haber un nuevo paradigma, como tal. Y que además podría estar delante de nuestros ojos.*

Se enfoca desde la continuidad. No hay ruptura, no hay colapso.

Lo *nuevo* está en nosotros mismos. Es una nueva forma de mirar, una nueva mirada.

Evidentemente nos encontramos en un momento de crisis social, económica, política, financiera,...  
Lo social se ha transformado.

¿Tienen crisis Eugenia Balcells (Premio Nacional de las Artes Visuales 2010), o Santiago Sierra, o Ai WeiWei,...? ¿Necesitan una nuevo enfoque para afrontar el/su arte? ¿Está desorientado Peter Zumthor?

Frente a esa situación, se puede pensar que *hay un colapso* (que a nivel general lo hay) con una actitud negativa y pesimista, y creer que hay que cambiar y *encontrar el paradigma nuevo*; y por otro lado, que en la situación actual hay una continuidad, y que la forma actual de vivir va con el *tiempo nuevo*. Un niño de 8 años no se asombra de lo que puede acceder por internet, y empieza a relacionarse con los demás (incluso con las personas que no conoce) a través de la red. Ellos no se asombran del cambio. *¿Qué cambio?, nos podrían preguntar...* Un caso curioso es *villa nurbs* de Enric Ruiz Geli. Respecto a esta casa, ha recibido más aceptación entre las personas mayores y ajenas a la arquitectura, que entre los propios arquitectos. *¿Miedo a lo nuevo?*

La cuestión pasa por tener claro cuál *es* el nuevo paradigma, y saber cuál *es* la *identidad* del nuevo individuo (su actitud ante las cosas): el *flâneur v.21*. Para evidenciar esto, no es más que poner encima de la mesa las posturas sociales, filosóficas, críticas que lleven a relajarse y adentrarnos en el futuro. Estamos en el futuro y nosotros somos los conductores: los *flâneurs v.21* (las personas en toda su *individualidad*, y entre ellos los propios arquitectos; formando parte de la sociedad en general). Si el paradigma está en nosotros, sólo tenemos que ser coherentes y no asustarnos. Es de

esta forma, adquiriendo la posición de cada *uno*, se hace necesario y toma sentido el *otro* (y en última instancia la sociedad).

La nueva arquitectura somos nosotros, los arquitectos, los profesores, los críticos, los usuarios (todos son *flâneurs* v.21) los que tenemos que decir lo que *es* arquitectura y lo que *no es*. En el arte, es lo mismo. En cualquier disciplina. La vida es esto, con los errores y los aciertos.

Uno de los problemas principales es que en la arquitectura se ha ido tirando, había unas bases que permitían clasificar a las nuevas obras. En el mundo de la crítica del arte pasa lo mismo (no hay más que ver muchas de las bienales, ferias de arte y los resultados).

¿Nos faltan *bases culturales*? ¿Nos falta criterio para el *juicio crítico*?

Un caso a tener en cuenta es el ocurrido con el *Guggenheim* de Bilbao de Frank Gehry (una de las primeras obras paradigmáticas, y eso que pertenece al siglo XX), y su repercusión en la arquitectura. Había arquitectos y críticos que en su momento no lo aceptaban, y cambiaban de opinión con el paso de los años; o arquitectos que pensaban que la *Ciudad de la Cultura de Santiago de Compostela* de Peter Eisenman era un proyecto muy interesante, y que con posterioridad han cambiado de opinión, pensando que eso no es la arquitectura que se debería de hacer en la actualidad. En la ciudad de Valencia, está también otro caso que es el Museo de la Ilustración: hay arquitectos que piensan que es uno de los mejores edificios de Valencia, y arquitectos que piensan que este edificio es un error. Podríamos continuar con otros ejemplos, en la ciudad de Valencia, como es el proyecto de ampliación del IVAM o el barrio del Cabanyal...

¿*Contradicción en la arquitectura*? Posturas diferentes en la educación, en la profesión, en los valores, en el respeto... *Sí, existe* contradicción en la arquitectura, y existe en el arte, y en la filosofía (hoy en día se retoman posturas que hace 20 años no interesaban...).

La vida hoy en día *es/sigue siendo* contradicción, pero *tendría que haber coherencia*. Hoy más que nunca. Es el momento, el tiempo pasa, ya no vuelve. Lo que tenemos es lo que hacemos y somos nosotros los únicos responsables (a nivel individual). Eso es un concurso de arquitectura: elegir el mejor proyecto para un lugar (un caso paradigmático fue los 3 concursos que hubo para el solar K de San Sebastián, y que al final se realizó el proyecto de las piedras varadas al final del río Urumea).

Tomemos a Walter Benjamin en sus notas *Pasajes de París*. Casi transcritas a continuación... (dispuestas en torno al concepto de *flâneur*)

... Las novedades del capitalismo en desarrollo y la renovación (se convierten en lo anticuado) llevaron a Benjamin a vislumbrar los rasgos de toda la *modernidad* temprana.

Benjamin planeó escribir *Pasajes de París. Un cuento de hadas dialéctico*; en el primer proyecto de 1927 aparece un intención de “ganar para una época histórica la máxima concreción, tal como aparece de cuando en cuando en los juguetes infantiles, en un edificio, en **un nuevo modo de vivir**” (hay que tener en cuenta que la prosa de *Infancia sobre Berlín hacia 1900* fueron redactadas en los años 30’).

Una matización interesante es *la luz glauca de los Pasajes* “aquella luz en la que el sueño sumerge a las cosas, haciéndolas aparecer a la vez extrañas y muy próximas” la cual, surge con la utilización filosófica del surrealismo: el mundo objetual del XIX se trata como un mundo de cosas soñadas.

En la *introducción* al Libro de los Pasajes, Rolf Tiedemann “en lugar de conceptos aparecen imágenes... Benjamin pensó siempre mediante imágenes dialécticas. En contraste con la dialéctica marxista, que capta a partir del curso del movimiento toda forma devenida, la suya buscaba detener este curso, captar todo devenir como ser...” (El intento de despertar de un sueño es el mejor ejemplo de vuelco dialéctico).

Benjamin. *N (Teoría del conocimiento, teoría del progreso)* 9a,7. “El arte, visto a menudo como refractario a toda relación con el progreso, puede servir de auténtica determinación de éste. El progreso no está en su elemento en la continuidad del curso del tiempo, sino en sus interferencias: allí donde por primera vez, con la sobriedad del amanecer, se hace sentir algo verdaderamente *nuevo*”.

En *Paris, capital del siglo XIX, V. Baudelaire o las calles de París* “lo nuevo es una cualidad independiente del valor de uso de la mercancía. Es el origen de un brillo imposible de eliminar en las imágenes producidas por el inconsciente colectivo”.



“El tedio es un paño cálido y gris forrado por dentro con la seda más ardiente y coloreada. En este paño nos envolvemos al soñar. Pero el durmiente tiene bajo todo ello una apariencia gris y aburrida. Y cuando luego despierta y quiere contar lo que soñó, apenas consigue sino comunicar este aburrimiento... Los pasajes son construcciones en las que volvemos a vivir como en sueño la vida de nuestros padres y abuelos, igual que el embrión, en el seno de la madre... La existencia de estos espacios discurre también como los acontecimientos en los sueños: sin acentos.”

Benjamin en las notas sobre el tedio. “Uno no debe dejar pasar el tiempo, sino que debe cargar el tiempo, invitarlo a que venga a uno mismo. Dejar pasar el tiempo: el *jugador*. Cargar tiempo, como una batería carga electricidad: el *flâneur*. Finalmente el tercero, carga el tiempo y lo vuelve a dar en otra forma –en la expectativa-: *el que aguarda*”.

Baudelaire. La imaginación no es la fantasía... La *imaginación* es una facultad casi divina que capta... las relaciones íntimas y secretas entre las cosas, las correspondencias y las analogías... La imaginación descompone toda la creación, y, con los materiales acumulados y dispuestos según reglas cuyo origen sólo es posible encontrar en lo más profundo del alma, crea un mundo nuevo, ***produce la sensación de lo nuevo***.

...Pasión por los viajes, por lo desconocido, por lo nuevo...

La formulación de *La eternidad por los astros* de Blaqui (citado por Benjamin): “Es lo nuevo siempre viejo, y lo viejo siempre nuevo” corresponde punto por punto a la experiencia del *spleen* que consigue Baudelaire.

Análisis del capital hecho por Marx... aparece en Benjamin, Groys, Badiou...

Groys nos dice “La economía de la cultura no consiste en una descripción de la cultura como la representación de determinados procesos económicos exteriores a ella, sino en el intento de comprender la lógica del propio desarrollo cultural como una lógica económica de transmutación de valores”.

... Pasajes, pabellones de exposiciones, panoramas: son posos de un mundo onírico.

Panoramas. Un aspecto de la ambigüedad de los pasajes: su abundancia de espejos, que amplían el espacio como en cuento de hadas... Los pasajes son casas, galerías que no tienen el lado de fuera. (Como los sueños).

El paradigma del XVIII. La alegoría.

El paradigma del XIX. El carácter mercantil. La novedad. Junto a los almacenes de novedades aparecen los periódicos...

El paradigma del XX. Capitalismo (en la sociedad occidental). Clases sociales.

### **¿Paradigma del XXI? Cultura? La persona? Lo colectivo? La originalidad como lo verdadero.**

Las calles son la vivienda del *flâneur*. La ciudad es la realización del viejo sueño humano del laberinto. Esta realidad es la que persigue el *flâneur* sin saberlo. “Estar fuera de casa y sin embargo sentirse en casa en cualquier parte; ver el mundo, estar en el centro del mundo y permanecer oculto al mundo”.

*M (El flâneur) 20a,1.* Utiliza la definición del *flâneur* según *Gran diccionario universal de Pierre Larousse*. “Una de las ideas básicas del callejeo es que el fruto de la ociosidad tiene más valor que el del trabajo. Su ojo abierto, su oído preparado, buscan otra cosa muy distinta a la que la muchedumbre viene a ver. Una palabra dicha al azar le va a revelar uno de esos rasgos de carácter que no pueden inventarse y que hay que coger del natural; esas fisonomías tan ingenuamente atentas van a proporcionar al pintor una expresión que él soñaba; un ruido, insignificante para cualquier oído, va a llamar la atención al del músico, y a darle la idea de una combinación armónica; incluso al pensador, al filósofo perdido en sus reflexiones, esa agitación exterior le es beneficiosa, porque mezcla y sacude sus ideas, como hace la tempestad con las olas del mar... A menudo, el momento en que el artista y el poeta parecen menos ocupados en su obra es cuando más profundamente inmersos están en ella... En los primeros años de este siglo, todos los días se podía ver a un hombre caminando alrededor de las murallas de la ciudad de Viena, sin importar el tiempo que hiciera, con nieve o sol: era Beethoven...”

Volvamos a Groys: “Lo real no son las cosas en sí mismas, sino las *relaciones entre las acciones y los productos culturales*... Lo que pone de manifiesto cual es la realidad de nuestra cultura es la aspiración a *lo nuevo*”.

Tal y como apunta Groys, Marcel Duchamp supuso el cuestionamiento radical del concepto de verdad. Al principio los *ready-mades* de Duchamp fueron interpretados por sus coetáneos como un anuncio del “*fin del arte*”... “el espacio de la innovación no es la obra de arte en sí. Lo que realmente sucede es que la transmutación de los valores se completa siempre y exclusivamente a través de una interpretación inmanente a la obra de arte”.

“Si cada uno se esforzara sinceramente por *ser él mismo*, entonces obtendría como efecto final la distinción automática de los otros. Estamos en el territorio de la diferencia, que garantiza automáticamente lo nuevo”.

La innovación es transmutación de valores... en nuestros días se ha extendido la convicción de que lo nuevo ya no es posible... el problema parece residir en el agotamiento de los recursos profanos. El papel de lo profano “una cosa que se tira a la basura es una cosa absolutamente carente de valor, profana, innecesaria.

### **Respecto a la imagen de pantalla (neblina de color):**

Giorgio Agamben. *Ninfas*. “En cada instante, todas las imágenes anticipan virtualmente su desarrollo futuro y cualquiera de ellas recuerdan sus gestos precedentes... en lo moderno, el *verdadero paradigma* de la vida no es el movimiento, sino el *tiempo*, eso significa que hay una vida de las imágenes que se trata de comprender”.

Agamben cita a Benjamin “hay que tener presente que en el siglo XIX el número de cosas “vaciadas” aumenta en una medida y con un ritmo desconocidos con anterioridad. La imagen dialéctica es, pues, una oscilación no resuelta entre un extrañamiento y un nuevo acontecimiento del sentido... la imagen dialéctica cuyo mecanismo no es lógico (como en Hegel), sino *analógico* y *paradigmático* (como en Platón)”.

Agamben en relación a las *imágenes de Warburg*, centrando la referencia en Averroes “la imaginación es un descubrimiento de la filosofía medieval... en este sentido, la *imaginación* –y no

el intelecto- es el principio definitorio de la especie humana... El hombre no se define por el pensamiento, sino por una **posibilidad de pensar**.

Martin Heidegger en *Construir-Habitar-Pensar* (1951) “Construir es ya en sí mismo un habitar”. Utiliza la metáfora del puente como una cosa, un *lugar*. “Pero sólo aquello que en sí es un lugar puede encuadrar una morada... el puente no viene a colocarse en un lugar, sino que ante el puente mismo aparece un lugar”.

“La realización de la esencia del construir es el erigir lugares a través de *ligar sus espacios*. Sólo si somos capaces de habitar podemos construir”.

Heidegger en *Tiempo y ser*: “Lo que es del tiempo, lo que está presente del tiempo, es el ahora de cada instante”. Estar presente, quiere decir permanecer.

***El tiempo no es, se da el tiempo***. Estar ausente es una manera de estar. *Estar en uno mismo*.

Podríamos pensar que *se nos nubla la vista*, que aquella luz glauca de los pasajes de París se ha transformado en una neblina que nos impide ver la realidad con claridad.

Por otro lado, el *mundo de las imágenes* probablemente nos ha llevado a un estado de cansancio en donde ya nos resulta complicado pensar.

Pensar está sujeto a una gran responsabilidad, y se relaciona con la conciencia, con lo que si estamos haciendo, si está bien. Hoy más que nunca hay una conciencia de confusión, que a lo mejor nos han/hemos conducido por caminos equivocados.

Frente a la ansiedad que llena la actualidad, una de las posturas más sensatas es la serenidad, es probablemente imaginarnos que ya no es tan importante las imágenes y el pensar si están bien o mal. ***Sentir el espacio*** ¿estamos bien?

El ***flâneur v.21*** sigue siendo ese personaje que deambula por la calle, o se transporta por la pantalla de internet sintiendo la realidad... puede que a un ritmo temporal vertiginoso. (Francisco Jarauta nos habla del aumento de la velocidad).

La *arquitectura actual* debería dar respuesta a estos nuevos usuarios/habitantes: son los espacios que necesitamos, los que la sociedad demanda.

En esta situación, el miedo se transforma en ilusión, es placer, en dejarse llevar.

La utopía se hace realidad, ya no hay esa distancia infranqueable sobre la imposibilidad. Estamos haciendo posible lo imposible y esto lleva a diluir lo *nuevo* en el día a día. Lo ***nuevo pertenece al presente*** como la única forma de sentirse vital.

Uno de los aspectos fundamentales, es que ya no podemos asociar lo nuevo al mercantilismo económico (superación), ni considerar la arquitectura como una mercancía. Hay una devaluación de la mercancía. Esto lo podemos explicar precisamente con la *basura-reciclaje* (término despectivo): las cosas tienen el valor que cada uno le da: un objeto, un espacio, un lugar puede *no tener valor para alguien* y sin embargo para otra persona tiene un *valor único* e insustituible. (nuestra/nueva mirada)

Esa valoración de la realidad está en nosotros mismos. Ya no queremos coleccionar objetos, viajes, cosas, experiencias... Lo que queremos es *vivir las cosas: la arquitectura debe ser esos lugares que nos permiten tener esas sensaciones.*

***En la actualidad, lo que tiene valor es lo que nosotros sentimos.***

El profesor Joaquín Arnau ya lo decía en su conferencia *Viviendo en mi casita de papel*, (Jubilación ETSAV 22/09/2009), recordando a Heidegger “No poseemos el lenguaje”, y *tampoco poseemos el espacio*; recordando a Navarro Baldeweg “No estamos en un proceso de cambio, sino de *metamorfosis*” (continuidad).

**La mirada es el nuevo paradigma.** Precisamente el seminario *miradas para un cambio de paradigma* nos lleva a *intuir* que el cambio de paradigma es ***una nueva mirada***: el *flâneur* v.21 (o las personas que se mueven en las arquitecturas).

Un modo distinto de abordar *una mirada para un cambio de paradigma* habría podido ser considerar que el paradigma actual, frente a la ciencia clásica (mecánica de Newton), la introducción del tiempo en los fenómenos, y la dinámica del no equilibrio (el azar y irreversibilidad pueden dar lugar al orden y a la organización (Ilya Prigogine), donde podríamos empezar por seguir la hipótesis de Michel Serres con *Lucrecio o el nacimiento de la física...* o centrarnos en *el azar y la necesidad* de Jacques Monod.

*¿Por qué las gentes no entienden que sólo son sombras, imágenes de ellas mismas, y que la vida entera es sólo una sombra, sólo una imagen de otra vida?*

P.D. Ouspensky. *Un nuevo modelo del universo*

***Eso que vemos, no es la realidad.*** Muchos de estos proyectos no existen en realidad y se construyen al relacionarse con los reales. En esa realidad no se puede aplicar la geometría convencional. Nos aproximamos al paisaje existente, y más aún a la geología y biología, con un deseo de continuidad. Aparecen acciones en la arquitectura como son plegar, horadar, cortar, superponer; ya no hay ventanas, puertas, fachadas... (son gestos híbridos, capaces de construirse y mutar en su metamorfosis).

**O enlazar Una nueva forma de estar en el mundo con *Hacer visible lo invisible*,** recordando el *Mito de la Caverna* de Platón.

Unas notas para continuar la reflexión nos las trae Manuel Delgado en *Sociedades movedizas*:

*...revisar la idea del no-lugar... la calle se entiende como superficie a atravesar, no como lugar donde estar.*

(...) *Quídam*, fg. Latina; alguien que pasa y que sólo existe en tanto que pasa; desconocido, nadie en general, todos en particular. Transeúnte del no-lugar.

Estar significa intervenir... interactuar con lo público, con la sociedad.

**La nueva arquitectura debería intentar construir esos lugares, independientemente de su formalización.**

Como podéis pensar, ¡esto no es una tesis!

El *flâneur* v.21 está por definir, esto es lo emocionante: somos nosotros, los habitantes del XXI. Los arquitectos actuales.

Cada proyecto es replantear la arquitectura.

Por último, quiero recordar unos comentarios de una conferencia en esta escuela:

Alejandro de la Sota. Proyecto Museo Provincial de León. 1988.

Preocupado por cómo empezar el proyecto.

Hoy en día hay un procedimiento: arquitectura histórica

Hacer algo que es necesario que se haga.

**Coger siempre los problemas como si nadie los hubiera tocado.**

Pensamiento abstracto.

Resolver lo que nos piden y añadir cosas.

No billar americano: jugar a 3 bandas: estos son los añadidos.

Tal vez esto sea la arquitectura. La elegancia en resolver un problema.

El momento previo a qué forma va a tener.

No prejuicios.

No pensamientos deshonestos.

¿De qué se trata?

Hablaba de las últimas herramientas disponibles:

Catia, rinoceros, maquetas de trabajo (de cartón), papel vegetal,...

Los arquitectos actuales están pensando en **estrategias**, ser originales e incluso actuar con criterios que permitan adaptarse, disfrazarse camaleónicamente y obtener la presa: el encargo.

Las dos anécdotas iniciales nos están sugiriendo que a lo mejor en el futuro nos quedamos ciegos, o hay una guerra, o la arquitectura ya no existe como tal, sino que el refugio de la persona se entiende de otra forma. Puede haber otra forma de representar la realidad, y nos encontraremos con que las herramientas actuales no bastarán para representarlo o construirlo.

Pensar en sencillo, donde lo intelectual se diluye con dejarse llevar, pero sin disfrazarse.  
Y disfrutar porque tenemos suerte...

Sentir que lo que estamos haciendo es importante y es irrenunciable dar todo lo mejor de nosotros mismos.

Por otra parte, la individualidad nunca ha sido tan importante como hoy, y eso es la construcción de lo social. ¿Cómo utilizamos las cosas? ¿Qué vemos en las cosas?

**Hacer algo que es necesario que se haga.**

No pensamientos deshonestos.

Actuar con frescura, con inocencia (recordando a Juan Luis Trillo). *Los lugares mágicos.*

La inocencia de un niño, y la lucidez “de quien sabe estar”.

La arquitectura es “*la magia*”. Esa primera visión, una nueva mirada. No contaminaciones.

Hace tiempo encontré un pequeño libro en una pequeña librería de viejo de Valencia: *La nueva visión* de Lászlo Moholy-Nagy (profesor en la Bauhaus, y posteriormente en Chicago). Al final de su vida decía: “*Todavía no estoy seguro de mi vida, pero estoy orgulloso de mi vida*”.

El presente es lo que no podemos ver. ¿De qué se trata?

**No pensar en el futuro, sino afrontar el hoy. Esto es suficiente.**